

LA GUINEA

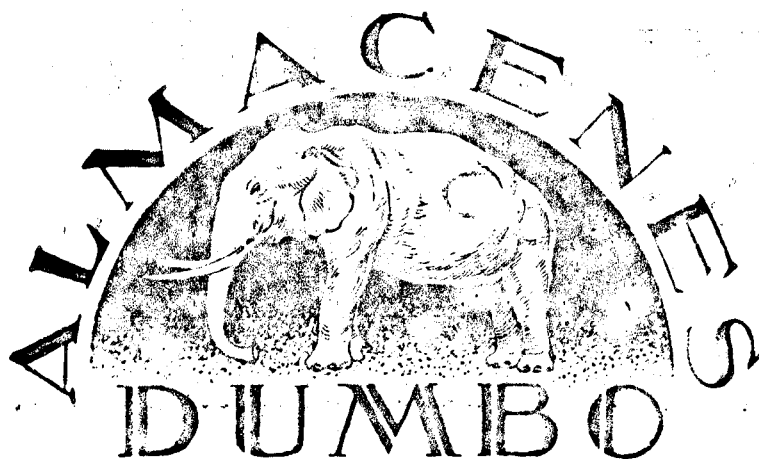
ESPAÑOLA



Año LIII

Santa Isabel, 10 de Octubre de 1957

Núm. 1481



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un complemento surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION

TALLER DE RECAUCHUTADO

TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS

BATETE - MOKA - BASUALA

CONCEPCIÓN

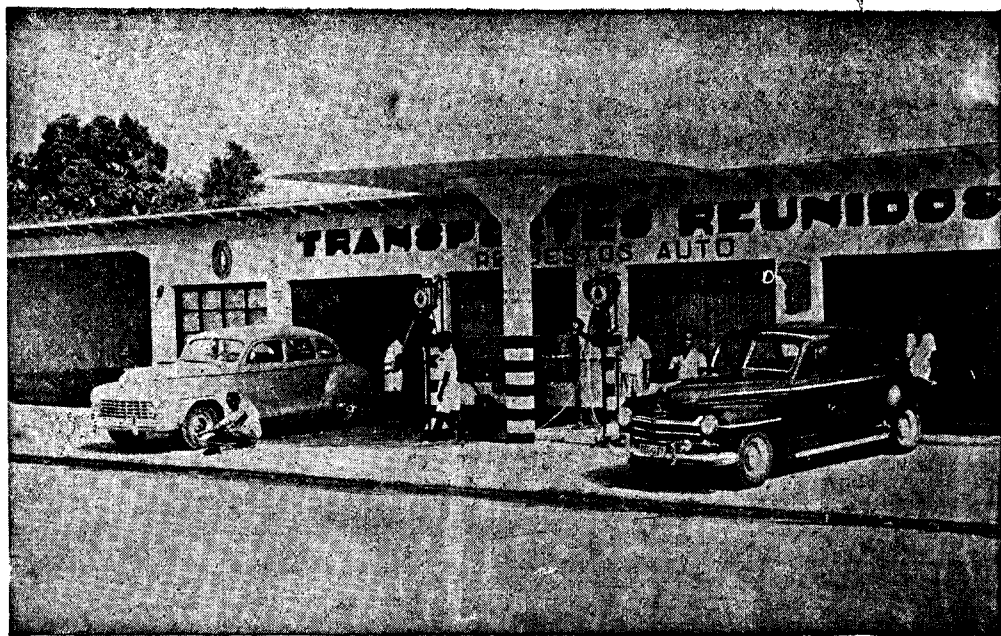
FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios. - Cubiertas - Cámaras

RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES



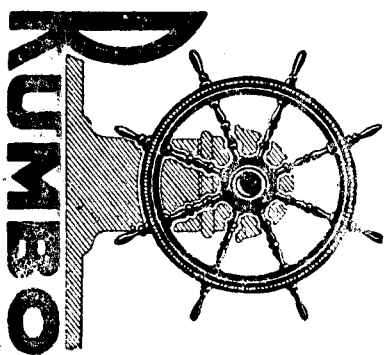
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO PCO

de Fernando Pco, S. A.

Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos

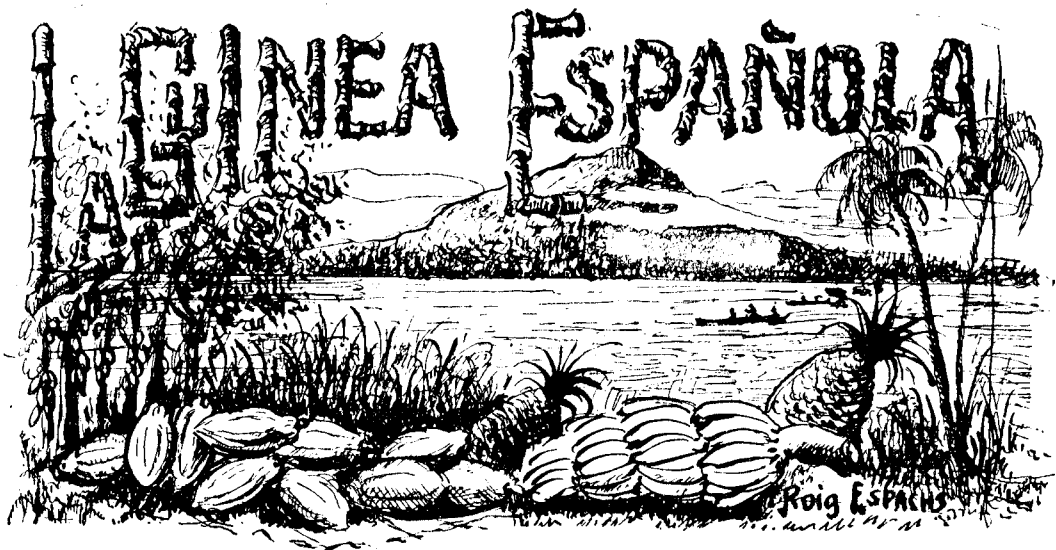


Son..

!! Magníficos !!



ATLANTIS



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LIII

Santa Isabel 10 de Octubre de 1957

Núm. 1481

Sumario

Editorial.	pág. 287
La cerámica antigua de Fernando Poo. Por Amador Martín C.M.F.	pág. 289
Luis Maguga Mbuacobo Por. Luis Rondo.	pág. 290
Notas. Toponimia de nombres compuestos, Por el R. P. José Soler. C. M. F.	pág. 294
Africa bajo la égida de la Iglesia. Por tierras de Africa. Información Católica Africana.	pág. 295
Noticiario Guineense.	pág. 300
Libros de Guinea-Española.	pág. 302
Suscripción anual.	50 ptas.
de bienhechor	100 ptas.
Número suelto	5 ptas.

Portada: Subgobierno de Bata

Editorial

ANTE EL DOMUND DE 1957.

El 20 de octubre celebrará la Iglesia Universal el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe. Merced a la propaganda y a la actividad de los que colaboran con la Iglesia, en todo el mundo y principalmente en España y máxime en Guinea, se ha revestido este domingo con todos los caracteres de una fecha destacada. Alrededor de ella abundan los comentarios generalmente favorables sin que falten los que desfiguren su sentido consciente o inconscientemente.

Aparte del fin principal del Domund que es propagar el sentimiento de catolicidad, es decir; de sentirnos ligados como hermanos con todos los fieles cristianos del mundo, se recurre a los medios más variados para obtener una colecta lo más subida posible.

La propaganda desfigura a veces el sentido

de esta contribución a la Iglesia. En realidad no se trata de privaciones, ni se trata de ahorros regalados a la Iglesia. Se trata simplemente de un gasto más de nuestra casa.

Con qué alegría suele acompañarse el bautizo de uno de nuestros hijos, por parte de todos, sin pensar demasiado sobre ese acto transcendental. El bautismo es la inscripción en esta sociedad, nación o superestado que es la Iglesia con todas las consecuencias que se han de seguir, por toda la vida, de pertenecer a ella. Querer después vivir alejados de esa sociedad es mirar mal al acto que hicieron nuestros padres por nosotros.

En Alemania se han implantado las contribuciones parroquiales voluntariamente obligatorias y según las posibilidades, controladas por los mismos seglares católicos. Nadie se opone a ello. El que no quiera que se retire de ser católico, y renuncie al deseo que tuvieron sus padres de inscribirle en esta sociedad. ¿En qué pensaron, pues al bautizarse? ¿Solamente en el reparto de regálitos?

Rebajar la Iglesia a un nivel inferior de lo que son los estados es un error craso que no permite juzgar rectamente algunas actitudes de la Iglesia. La Iglesia no solo en su poder de santificar sino también en el de enseñar y en el de gobernar a sus súbditos los católicos es independiente y soberana como puede ser cualquier estado. Puede imponer su contribución y exigirla.

Pero la Iglesia quiere que el dar sea ante todo un acto meritorio y salvífico—que es lo que a ella le interesa—y por lo tanto voluntario.

Mas aunque la Iglesia en su prudencia no nos lo exija no quiere decir con esto que Dios Nuestro Señor tampoco lo exija en nuestra conciencia.

Por esto mismo cada uno ha de ponerse delante de Dios y ver a lo que Dios le obliga según sus bienes, dando, no de lo que sobra—hoy día no sobra nada—sino de lo que se tiene.

En cuanto a la distribución de lo recolectado todos saben que en este punto la Iglesia ha sido propuesta por organismos internacionales como sociedad modelo. Si en algo falla la Iglesia católica es en lo poco que contribuyen sus asociados. La contribución de España por ejemplo apenas pasa de una peseta por habitante.

El catolicismo no avanza más, principalmente por falta de medios para formar el personal eclesiástico, por falta de medios para la propaganda gratuita, por falta de medios para poner a la altura moderna las capillas, las escuelas, las organizaciones católicas...

Los cuatro millones de católicos del Congo Belga suponen un gasto anual para sus Iglesias de 500 millones de pesetas que evidentemente no pueden soportarlo las cristiandades incipientes.

¿Qué significará para el Congo Belga nuestra ayuda del Domund en España de 30 millones de pesetas que se ha de repartir para el mundo entero?.

La Cerámica Antigua de Fernando Poo.

Por Amador Martín, C. M. F

I

Que nosotros sepamos, el estudio de la cerámica antigua de Fernando Poo no ha suscitado todavía interés especial en los muchos escritores de temas sobre Guinea Española. No se podrá, sin embargo, negar que estos estudios han de tener su valor si se quiere conocer a fondo las culturas de Fernando Poo.

Solo así podremos saber cuánto tiempo han morado los bubis en la isla o la existencia de pueblos anteriores o precisar la cronología de las sucesivas invasiones o su evolución cultural. Sería perder tiempo lanzar hipótesis sobre la base de deducciones teóricas. No cabe otro remedio que trabajar sobre los restos que nos señalen la existencia del hombre y su progreso en la civilización.

Ahora bien. ¿Qué restos nos podría legar el hombre primitivo en la selva tropical? No lleva todavía medio siglo la formación de los actuales pueblos. ¿Queda algo de las antiguas rancherías abandonadas? Al parecer el bosque se lo tragó todo. La hormiga blanca devoró inmediatamente todo lo que fuese de madera, las lluvias torrenciales desfiguraron enseguida los solares de las casas o los terrenos llanos de las plazuelas y el bicoro o el palmeral crecieron con pujanza para ocultarnos lo restante y decirnos que todo es bosque, solo bosque. No obstante, puestos a pensar en lo que podrían dejarnos que permaneciese y nos permitiese revelar su cultura o culturas parecidas, encontraríamos objetos como los siguientes: los utensilios de piedra para machacar la *ntola* o para extraer el aceite de palma o bien el hacha de piedra pulimentada, las vasijas de barro en todas sus formas, tamaños y usos, los adornos e instrumentos de conchas y quizás los huesos de los animales sacrificados o de los cadáveres sepultados.

De estos objetos es indudable que los de piedra, por su consistencia, en algún sitio han de permanecer. En último término en las terrazas formadas por los aluviones junto a los ríos o junto al mar. Existe el enigma de las hachas de piedra pulimentadas. Por ahora se han descubierto únicamente en la meseta de Moka y en sus declives hacia las playas de Concepción. ¿Son propiamente de cultura bubi o de una cultura anterior incluso de *facies tumbiana*? Hay razones para suponer que son de cultura prebubi que no vamos a exponer en este momento.

Los demás objetos son todos ellos más o menos deleznales. Y de un modo particular en el trópico por el exceso de humedad y acidez y en esta isla por la inclinación de todas las tierras hacia el mar. No obstante si adquieren pronto inmovilidad al resguardo de los factores de destrucción, sepultados varios metros bajo los terraplenes o cobijados dentro de las cuevas, los objetos de barro, las conchas y los huesos pueden permanecer durante siglos o convertirse en fósiles. En Fernando Poo no se trata propiamente de justificar fechas muy remotas sino más bien de prestar los fundamentos necesarios para la prehistoria, pequeña o grande, de sus pueblos.

Para el conocimiento de pueblos neolíticos como el bubi y otros coetáneos nada ayudará tanto como el conocimiento de su cerámica. Además del estado de cultura que en ella se patentiza, nos puede descubrir otras manifestaciones interesantes como el comercio, esfera de influencia, emigraciones, demografía, clima, cronología etc.

Todo lo principal referente a la cerámica de Fernando Poo quedará diseñado en estos tres puntos que pensamos explicar: 1º. La cerámica bubi contemporánea. 2º. La cerámica bubi hallada en excavaciones. 3º. La cerámica no bubi.

LA CERAMICA BUBI CONTEMPORANEA

Con el título de cerámica contemporánea queremos indicar las últimas formas de confección que hallamos en cualquier pueblo alejado de la carretera y que podría ser fabricada por alguna anciana bubi que aún recordase lo que vió hacer a sus antepasados. Es decir que esta cerámica contemporánea es propiamente del siglo pasado y por no hallarse en las excavaciones que se han realizado en los restos de los caseríos desaparecidos se supone fácilmente que no ha durado más de dos siglos en la isla, con lo cual su fecha estará comprendida entre el año 1700 y 1900.

En los libros clásicos de Tessmam y Aymemí no se desarrolla con amplitud el tema de la cerámica. Tessman no tuvo suerte y el P. Aymemí relata lo que a nosotros también nos refirieron en Moka pero con la advertencia de que no lo sabían con certeza. Y la razón es que el arte de la alfarería era un secreto y había de hacerse con todas las preocupaciones de ocultamiento y silencio que requería la intervención de los espíritus para que los cacharros no se quebrasen más tarde. Así lo manifiesta el mismo Tessman, por lo cual no pudo averiguar casi nada. Ahora ya, en que las creencias espiritistas van desapareciendo para algunos, se ha podido dilucidar con más precisión este arte entre los bubis. En Moka, por ejemplo, se enojaron vivamente al saber que este arte había sido revelado y protestaron de que se supiera en otros pueblos de la isla.

Las vasijas de barro llamadas *Lobedde* de la cerámica contemporánea se encuentran con facilidad en las casas de los pueblos de Matabo, Bioko, Balachá, Ureka, debajo de los tejados para la recogida de las aguas de lluvia o arrinconadas en montones en la pequeña huerta alrededor de la choza. Fijándose algo más se ven sobre un palo, cuya cima forma horquilla a la entrada de ciertas casas — y también en el bosque — conteniendo agua de mar. En el interior de las casas se ven de las más pequeñas sobre los *mualó* como cofres donde guardar algún recuerdo antiguo ligado a la buena intervención de los espíritus. Y finalmente se hallan en todas las chozas que llaman de *morimò* la gente vulgar — y también tantos escritores españoles que no pasan en sus investigaciones del *morimò* y del *mo-ziamo* mariposeando alrededor de la obra del Padre Ayemí sin decir nada nuevo — y en las cuevas en cuyo interior todavía se consulta al espíritu o más bien se realice la magia de los civilizados europeos o americanos. Fragmentos de esta cerámica se encuentran a flor de tierra en las calles y en los torrentes junto a los pueblos y en los montones de desperdicios actuales.

Preguntando, tanto en el Norte como en el Sur de la isla, sobre la técnica de esta cerámica invariablemente se nos respondía declarando su ignorancia y que eran compradas a Balombe cambiándolas por otras mercancías como calabazas, ñames o conchas. Solamente en Bahó oímos que también se hacía en Bilélipa y nos enseñaron un cuenco de estos que evidentemente en su estructura y el barro utilizado era distinto del de Balombe. Pero en Bilélipa se ve que habían muerto todos los de la familia del secreto por que no pudimos averiguar nada.

Brevemente vamos a exponer el proceso técnico de esta cerámica según las declaraciones obtenidas en Balombe por una mujer perteneciente a la familia del secreto y que de niña —actualmente tiene unos sesenta años— vió a su madre cómo practicaba escrupulosamente el ritual de la confección de una vasija.

« Los *bauleule* fueron los únicos que han conocido el secreto de manipular la tierra para producir ollas. Sus descendientes, que forman la familia llamaban también *bauleule* han poseído y transmitido este secreto. Los *bauleule* son además propietarios de ciertos lugares de la isla llamados *euvó* donde se extraían los barro para la fabricación de las ollas. Actualmente la que posee el título de la familia y administra el *euvó* de Balombe es una hermana mía. Sin su permiso no podemos acercarnos al *euvó*; se enfadarían nuestros antepasados. Dos mujeres ejercitaban este oficio que lo heredaban según las leyes comunes de los bubis. Tenían que vivir solas cada una en su casa; la casa de la primera se llamaba también *bauleule* y la de la segunda *bapúleo*. Existían leyes muy severas referentes a estas dos mujeres. Ningún bubi, ni siquiera los jefes, podían acercarse a sus casas. Para construir vasijas habían de encerrarse previamente dentro de casa, tapando todas las aberturas con puertas. Mientras la elaboración había de guardarse absoluto silencio. Había de observarse las prohibiciones propias de mujeres para estos casos. Los espíritus *bauleule* nos miraban mientras trabajábamos; por eso había en las paredes muchos objetos que los representaban.

Había un día especial todos los años en que se veneraba la memoria de los espíritus *bauleule*. En ese día acudían todos los del poblado, hombres y mujeres, al *euvó* para extraer la tierra. Actualmente hay una verdadera cueva en el *euvó* por la mucha cantidad que de él se ha sacado. En el *euvó* había dos clases de tierra: una roja, *toòma*, y otra gris, *chachá*. Los hombres extraían la tierra con palos y con otros palos más gruesos y con piedras la desmenuzaban hasta convertirla en polvo. Mezclaban malaxándolo el polvo grisáceo y el rojo en un solo montón. De aquí iban tomando las mujeres pequeñas cantidades que las amasaban con agua formando una pasta en forma de bolas que llamaban *mbamba*. Por la tarde las transportaban hasta las chozas de las ceramistas para que estas no tuviesen que salir fuera.

La mamá *bauleule* tenía así barro para todo el año. Cuando quería hacer una olla empezaba por amasar de nuevo el barro. Para ello se servía de dos piedras una grande que hacía de artesa, de medio metro de longitud y de anchura, algo cóncava en su centro llamada *muluatoma* y otra más pequeña cilíndrica, *mulnatoma*, con la que machacaba el barro hasta convertirlo, previamente humedecido, en pasta perfectamente manejable. Trozos de esta pasta se llevaban después a una tabla alargada y lisa donde se transformaban con las manos y una tablita fina, *ólua*, en cordones de barro. Estos después se acorvaban dándoles forma de anillos o roscas y sobre una tabla u hojas se colocaban unos encima de otros como adujas de cordelería. La distinta longitud de estos cordones llamados *muinda muileñe* y su combinación determinaba la forma y tamaño del *lobedde*. En general se sobreponían cada vez con mayor diámetro hasta el último que constituía el borde. El fondo se colocaba al fin con un trozo de pasta aplanada. Este era el esqueleto de la olla; ya no faltaba sino alisarla con la tablilla *ólua* y humedeciéndola continuamente con agua. Lo más difícil era separarla del suelo para darle la vuelta y darle la forma definitiva. Como adornos colocábamos junto al borde dos cuerdecitas que dejaban marcadas dos líneas. Bordeándola en una cuerda más gruesa podía formarse el cuello y después con un palito hacer incisiones. Pero como era difícil casi nunca se hacía. Por fin se dejaban secar y se cocían al fuego».

LUIS MAGUGA MBUACOBÓ UBANGO

Una vida al servicio de Dios y de España

Por Luis Rondo—Maquga Role.

CATEQUISTA DE TIKÁ

(Continuación)

En aquellos días, solo había soldados senegaleses, algunos combe y contados medrosos bujebas. Parece ser que los apaleados fueron éstos últimos que, yendo más ligeros que unos gamos llegaron a su residencia y dieron alarmante parte a su Jefe. En consecuencia se presentó a Miuma y hasta Tika una columna de dichos soldados. Parece que el fallecido Jefe combe, Raimundo Roku Isoba, tomó parte como guardia en esa expedición militar.

Fueron apaleados bárbaramente, saqueadas sus casas y llevados presos los que no pudieron escaparse, en unión de sus Jefes a Bata. El único Jefe que se salvó de esa revuelta fué Vicente Elomba que, dejando su pueblo y casa, vino a resguardarse en la Misión en la ausencia del Catequista que habiéndose enterado de la presencia de los soldados en Miuma, allá fué para ver de mitigar los castigos corporales a los buicos. Gracias a su intervención y gracias también a que en la columna venían guardias combes que le conocían, porque si bien traían orden de respetar a la Misión y a su personal, como lo hicieron saber, consecuencia probable del parte dado por los guardias de que habían sido libertados merced a los consejos del Catequista, como no le conocía la soldadesca senegalesa, faltó poco para que lo maltratasen como a los demás.

Resarcidos, pues, por su parte los guar-

dias de la burla de que habían sido objeto sus compañeros, y, hartos de desmanes, regresaron ufanos a su Campamento.

Tenía Maguga la bonita costumbre de levantarse temprano. Más temprano se levantaba cuando el Padre Ferré le encargó que le ayudase a traducir la Santa Biblia en Combe al igual que habían hecho los Misioneros Protestantes traduciendo la suya en benga.

Este ímprobo trabajo que duró años le costó al Catequista la broma de quedarse medio ciego puesto que a falta de buenas luces, trabajaba alumbrado por linternas. Huelga decir que eran malas luces para ocasionar esa enfermedad.

Sabido el citado Padre de la desgracia de su Catequista, le proporcionó unas gafas de lectura. Incluso para comer las usaba. Y así y sin otra novedad, transcurría el tiempo.

Un día que madrugó y salió a la playa, como es costumbre hasta ahora de todos los playeros, la suerte le sonrió con el hallazgo de una ballenera bastante gastada que andaba errante o a merced de olas. Se apresuró a cogerla. Llamó a su amigo Juan Bautista Isaompedyeno, gabonés y buen carpintero que entendía de arreglo de balleneras y que por entonces era factor de una sucursal de una casa inglesa en Lodoní, para que viniese a ver lo que en la recién hallada embarcación hacía falta.

Repuesto de todos los arreglos convenientes y después de unas maniobras en alta mar, la encerró en un tinglado que a propósito había construido.

De encontrar en el bosque a un elefante muerto o un gran pez en el mar, lo encontrado era del que le cupo la suerte. Nadie le importaba un camino semejantes hallazgos.

Unos meses más tarde, se presentó enfermo en casa del Jefe Vicente Elomba, una clase de Infantería Marina o de la Guardia Colonial que procedía del Campamento de Rio Campo.

Cansados los que le llevaban en hamaca al que aparentaba estar enfermo, le propusieron el ir por mar. Al efecto fué requerido Maguga y ordenado tuviese sin mas ni menos la ballenera en condiciones para zarpar de Tika para Bata en las primeras horas de la mañana.

El asunto era serio por las condiciones en que se encontraba el mar. Le angustiaba el pensamiento de que caso de ocurrir en la travesía alguna desgracia, a él directamente le tocaba responder de lo que fuese, pero deseoso por otra parte de prestar ayuda necesaria, muy obediente dispuso todo, quedando señalada a las 4 h. de la madrugada para zarpar de Tika aprovechando la brisa del Este, propicia para viajes de Norte a Sur. El Oficial o quien fuera se levantó a fuerza de llamarle, a las 9h. de la mañana y entre una y otra cosa, salió la expedición hacia las diez y media, malísima hora por haber cambiado la dirección del viento que ahora lo era del Sur. Como buen marino, y dadas las excelentes condiciones de la ballenera, pudo dominar en parte la inclemencia del tiempo y arribar a Ba-

ta a las siete de la tarde, cansados y maltrechos.

Bonita cosa era, a decir de los que la vieron, ver cómo entraba majestuosamente en la bahía de Bata la citada embarcación. Tan majestuosamente que despertó en algunos señores deseos de conocer a su dueño a fin de hacerle alguna proposición de compra, ya que por entonces la mejor manera de locomoción era por mar. ¡Cosas de la Providencia! Desembarcado el Oficial, su equipaje y personal, se fué a los suyos despidiéndose con un adiós y hasta otra ocasión.

Como ya era de noche y no había personal para subir el bote a la costa, confiado el dueño en la buena cadena y ancla de que disponía, la dejó fondeada en la misma bahía, frente al campamento.

El caso es que a media noche, se desencadenó un tornado de mil demonios —parecidos a aquel del Lago de Genezareth— que, rompió la nueva y fortísima cadena y arrastró a la embarcación a su antojo dejándola completamente rota e inutilizada.

Maguga que descansaba a pierna suelta, consecuencia del impropio trabajo hecho, le despertó la “bonita” noticia de que ya no tenía embarcación; que el tornado de la noche y la marea la habían sepultado en la arena y así era verdad. ¡Bendito sea Dios! exclamó Maguga cuando por vista de sus ojos pudo comprobar la veracidad de lo que se le había anunciado. No sabía el pobre y mal parado marino a qué atribuir esa desgracia.

(Continuará).

Notas

En esta sección se publicarán las noticias breves de investigación sobre etnografía, historia, lingüística de la Guinea Española. Cualquier dato de ahora será valioso con el tiempo.

TOPONIMIA DE NOMBRES COMPUESTOS PAMUES

ABAM E NGL.—Olor de gorila.
 ABENE ELANG.—Desprecio, altanería.
 ABONG A SI.—Abajo en el desembarcadero.
 ABUM A YEME.—Tirantez de vientre.
 ACHIN BITAR.—Matorral de bananas.
 ADUR ELANG.—Arrebatar con astucia.
 ADZAB ELON.—Dos árboles: Adzab y Elón.
 AFANG ABANG.—Bosque del abang (árbol).
 AFAN EBU.—Nueve bosques.
 AFAN E NGL.—Bosque del gorila.
 AFA BITOM.—Inquisición de faltas.
 AFOG MADZIM.—Abundancia de agua.
 AKAK A SI.—Debajo del akak. (árbol).
 AKAN E BOR.—Separación de gentes.
 AKALE A YONG.—Guarda tribu.
 AKO ETOM.—Contagiar.
 AKON E KIEÑ.—Poyo de hierro.
 AKINE BITOM.—Rehusa faltas.
 AKUL E ZE.—Garra de tigre.
 AKUL E ZOK.—Pata de elefante.
 ANGON E UEN.—Reunión juvenil.
 ANU NGOM.—Boca de tambor. (abertura).
 AÑI ZOK.—Entrada de elefante.
 ASOK SUNGA.—Cascada del Sunga. (río).
 ASOK ABIA.— “ “ Abia. “
 ASOK MONI.— “ “ Moni. “
 ASOK OVENG.— “ „ en el Oveng.
 ASOK NKAMA.— “ del Nkama.
 AVELE MANG.— “ Mar rojo.

AYAK BIFALE.—Pernoctar el francés.
 AYAG MVELE.— “ del mvele. (Tribu.)
 AYAK NTANGAN.— “ del blanco.
 AYEKENING.—Salvaguarda la vida.
 AVANG NNAM.—Defiende la población.
 BE A YOB.—Arriba del Be. (río.)
 BILE O SI.—Debajo de los árboles.
 BISO BI NNAM.—Dudas de población.
 BITUG E ZOK.—Carnicería de elefante.
 BIZANGO BI BERE.—La carta asciende.
 BOLO NKIEI.—Bolo (río) abajo.
 DUMA MANG.—Fama playera.
 DUMA NDUI.—Nido de águila.
 DOMO A YOB.—Encima del Domo. (peñasco).
 DOMO A SI.—Bajo el Domo.
 EBA ZOK.—Partición del elefante.
 EBO NDAMA.—Población corrompida.
 EBO NGO.—Valla podrida.
 EBOM MIKU.—Repique de tumbas.
 EDUM E ZOK.—Árbol y elefante.
 EBI BEYIN.—Cogida de los forasteros.
 EKÓ UENG.—Timidez.
 EKIA MEYENE.—Apertura de las vistas.
 EKUM EDUM.—Tocón del Edum (árbol).
 EMOR ABOK.—Asiento del baile.
 ENIGA NKO.—Curva del monte.
 ENIGA KUGU.—Curva del Kugu (río).
 EUONA AYONG.—Provocación de la tribu.
 EVIN AYONG.—Envidia de tribu.

(Continuará)

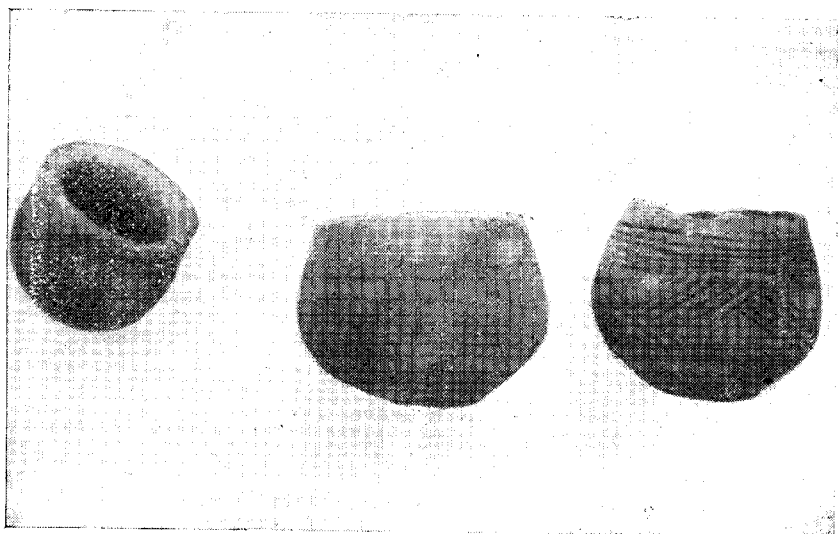
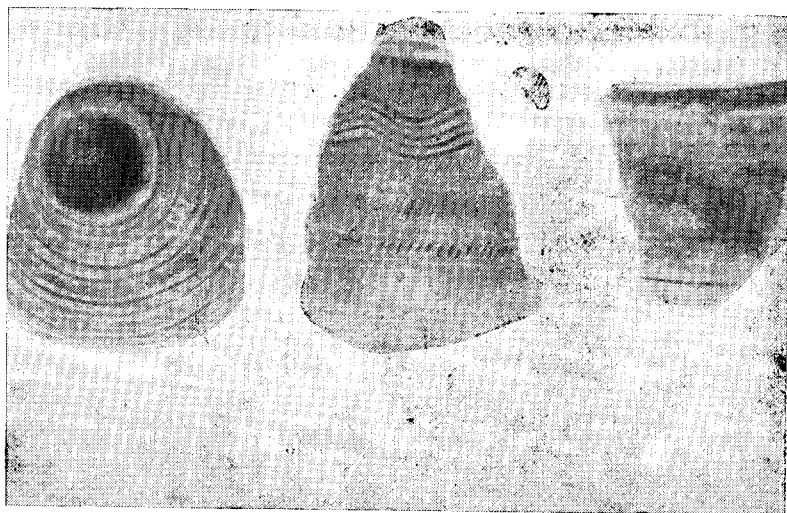
José Soler C. M. F.

PRIMERA PÁGINA DE FOTOS

1º. Los nuevos hallazgos sobre cerámica de Fernando Poo indican la existencia en la isla, de pueblos con cerámica diferente de la confeccionada por los bubis. Estos tres ejemplares de cascos de vasijas de barro son de la Bahía Venus. Las incisiones con peines y conchas han marcado dibujos en general muy finos.

2º. Estas tres ollas se han encontrado íntegras a cuatro metros bajo tierra. En una de ellas puede verse un agujero que más tarde fué tapado con una masa especial.

3º. Este ejemplar, de la colección de D. Armando Ligero, ha sido hallado en la isla de los Loros. Por su semejante con las colecciones de la Bahía de Venus debe pertenecer a la misma cultura.





En el siglo pasado la Iglesia colocó un puesto de vanguardia misional en Guinea Española. Desde entonces bajo el mando de la autoridad eclesiástica el desarrollo ha sido continuo. Cooperar al Domund es cooperar a este avance de salvación para los hombres.

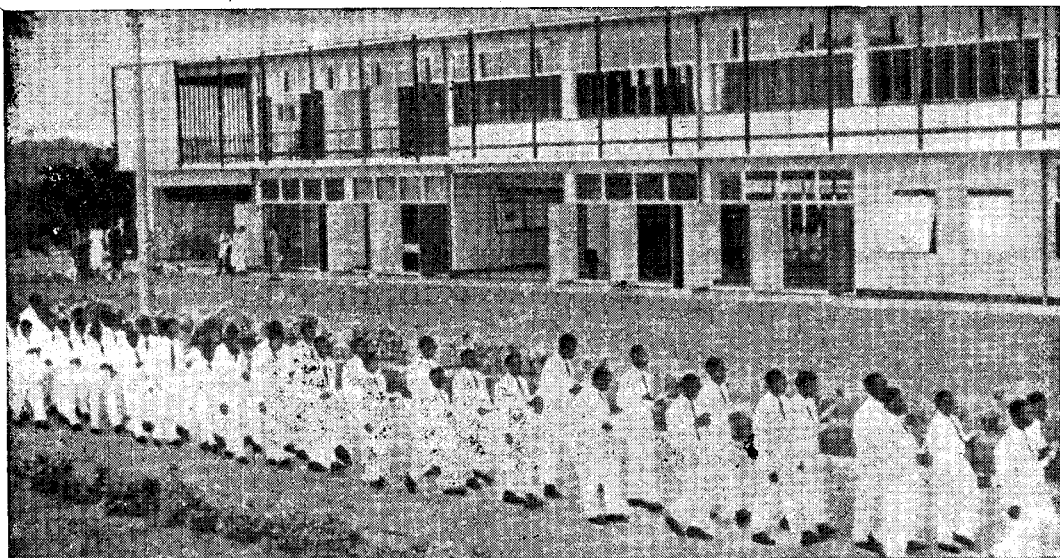
El Domund es el día de la Iglesia. En toda la historia de la humanidad no ha existido sociedad ninguna ni régimen ninguno que haya permanecido fiel asimismo durante 20 siglos. La Iglesia en continuo y firme avance ha incorporado ya 500 millones y está empeñada en conquistar todo el mundo para decir a todos que todos somos hermanos en el Hermano mayor: Cristo.



En Africa se llama al Domund día del Papa
¡Cuán bien sienten los africanos que la Iglesia
nos hace a todos hermanos! Nuestro regalo al
Papa demostrará aún más nuestra hermandad
y hará que se cifrda por todo el mundo.



El misionero es el soldado de la
Iglesia que sabe morir en su puesto.
Ahí están sus sepuleros en medio
del bosque pregonando su labor
ardua y desinteresada. El Domund
ayudará a que estos soldados estén
mejor atendidos y con mejores me-
dios para su programa de conquista



Los que acudieron a la proclamación de la Independencia de Ghana pudieron seguramente admirar los progresos de este pueblo en algunos puntos. Naturalmente para poder gobernarse así mismo necesita, de adecuado personal con estudios superiores. En la fotografía puede verse un colegio reciente moderno, donde los alumnos cursan estudios técnicos.

La principal riqueza de Ghana es el cacao importado en el siglo pasado de la Granja de Banapá de los Misioneros Claretianos.

¡ 20 DE OCTUBRE, DOMUND POR UN MUNDO MEJOR!.

« EL ESPÍRITU MISIONAL Y EL ESPÍRITU CATÓLICO SON UNA MISMA COSA. LA CATOLICIDAD ES LA PRINCIPAL NOTA DE LA VERDADERA IGLESIA: HASTA EL PUNTO DE QUE EL CRISTIANO NO SE ADHIERE Y SE VINCULA EN LO MÁS MÍNIMO A LA IGLESIA, SI NO SE SIENTE IGUALMENTE ADHERIDO Y VINCULADO A LA UNIVERSALIDAD DE LOS FIELES Y SI NO DESEA IGUALMENTE CON ARDOR QUE LA MISMA ECHE RAÍCES Y FLOREZCA EN TODOS LOS LUGARES DE LA TIERRA». (PIO XII)

« DE VUESTRA LIBERALIDAD DEPENDE EL DESARROLLO DEL APOSTOLADO MISIONERO. CAMBIARÍA LA FAZ DEL MUNDO SI TRIUNFARA LA CARIDAD ». (PIO XII)

« CUANTO MÁS DEMOS AL ESPÍRITU DEL MUNDO MEJOR, TANTO MÁS CREAREMOS EL ESPÍRITU DE UNIÓN MUNDIAL. EL PROBLEMA MISIONAL ES UN PROBLEMA DE UNIÓN MUNDIAL ». (P. LOMBARDI)

A PROPÓSITO DEL DOMUND

UN MUNDO MEJOR BAJO LA EGIDA DE LA IGLESIA

El Cardenal Gerlier, Primado de Las Galias, pronunció la siguiente alocución en la Catedral de Ouagadougou, capital del Alto Volta, a la multitud de africanos que se congregó para presenciar la consagración de su Obispo Indígena.

Las palabras del Cardenal Primado expresan el sentir de la Iglesia sobre Africa. Los africanos encontrarán su mundo mejor en el regazo de su madre la Iglesia, que ama con amor sincero, sin políticas interesadas, a todos los africanos sin distinción ninguna.

LA IGLESIA
PERTENECE A
TODOS LOS PAISES.

La vocación del misionero es convertir una cristiandad en una Iglesia indígena. No consiste en trasplantar el modo de ser cristiano de otro país como se puede trasplantar un árbol. Así lo ha afirmado claramente Pío XII. Permítidme que os recuerde sus palabras:

«La Iglesia Católica no pide a nadie que abandone sus usos y costumbres, ni fuerza a nadie a adoptar los modos de vivir extranjeros. La Iglesia pertenece lo mismo a Oriente que a Occidente, no está ligada a ninguna cultura particular; ella se siente en casa de todos los que respetan los mandamientos de Dios. Todo lo que es bueno o simplemente humano, la Iglesia lo permite, lo favorece, lo santifica y lo ennoblece».

Pío XII decía estas palabras, en 1952, en un mensaje a los católicos indios. Y en la magnífica Encíclica «*Evangelii Præcones*», recordando el mismo pensamiento e insistiendo aún más, Pío XII escribe:

«La Iglesia no ha tratado jamás con menosprecio las doctrinas paganas, sino que las ha liberado de todo error, de toda impureza, perfeccionándolas y coronándolas con la sabiduría cristiana. No las ha condenado en absoluto, si no que ha santificado en cierto modo las costumbres. Lo que no esté indisolublemente ligado a errores religiosos, será siempre examinado por la Iglesia con benevolencia y, en cuanto sea posible, protegido y alentado».

He ahí el pensamiento exacto de la Iglesia y que lo entiendan bien todos los que a sabiendas, le atribuyen intenciones tan diferentes. El pensamiento de la Iglesia lo resumo en una palabra—es el siguiente: los sacerdotes de un pueblo deben ser escogidos, mientras esto sea posible, entre los hijos de ese pueblo.

Os voy a hacer ahora algunas reflexiones sobre la aportación del cristianismo a la sociedad de hoy, a la sociedad de todos los países, de todos los continen-

tes, de todas las razas. La Iglesia ha sido siempre idéntica a sí misma a través de veinte siglos. Es una sociedad, la única que no se ha alterado o debilitado por nada. Hemos visto derrumbarse a través de toda la historia —y todos aquellos que han seguido un poco la historia de las ideas no me contradirán— hemos visto, repito, derrumbarse doctrinas, teorías, sistemas, imperios, reinos, repúblicas y sin embargo una sociedad ha atravesado peripecias horribles, 300 años de persecuciones sangrientas en la época romana, tentativas terribles de división en la época de las grandes herejías, las luchas más solapadas del anticlericalismo político. Y sin embargo, la Iglesia está siempre en pie, el Evangelio es perpetuamente actual, su doctrina es la única que permanece inmutable, no por el hecho de una inexplicable estabilidad, sino porque posee la firmeza inquebrantable enraizada en la verdad.

TRANSCENDENCIA DE LA IGLESIA

Del mismo modo que Dios trasciende a todas sus criaturas y por el juicio último juzga a la historia, así la Iglesia, representante de Dios en la tierra, no se confunde con ninguna de las realidades humanas y temporales con las que ella se cruza en su peregrinar histórico. Ningún siglo, ninguna patria, ninguna civilización sabría encadenarla, menos aún ningún partido. El deber de un cristiano es afirmar por la palabra y con los hechos, esta transcendencia de la iglesia. Es más apremiante que nunca, en estos tiempos de divisiones sociales y políticas, en un momento en que la historia se precipita, en que rápidos e inauditos cambios trastornan las instituciones y las costumbres, es realmente la hora de romper con todas las confusiones y de denunciar todos los confusionismos, de donde quiera que procedan. Los cristianos de hoy deben esforzarse por probar, con sus actitudes y sus acciones, que la iglesia no es propiedad ni de un partido, ni de una clase social; que ella es verdaderamente católica, es decir universal en el tiempo y en el espacio. En virtud de este mismo principio fundamental la Iglesia rechaza y rechazará siempre con firmeza todas las formas de racismo; ella invita a todos sus hijos a un acercamiento fraternal y una colaboración efectivas.

FRATERNIDAD DE LOS PUEBLOS

Y añado una última palabra; Os he hablado de fraternidad de los hombres, fraternidad de clases; y ahora añado: fraternidad de los pueblos. He aquí el inmenso problema de la paz. Me atrevo a asegurar: es dentro de la línea trazada por la Iglesia donde se puede llegar a realizar ese ideal que parece una locura a aquellos que lo enfocan bajo simples perspectivas humanas. ¡Acercar a todos los pueblos, todos los pueblos en un mismo deseo de paz!. Esto lo he visto dos veces en mi vida.

Era yo entonces Obispos, de Lourdes. Había intervenido en dos peregrinaciones internacionales de Antiguos Combatientes. A raíz de terminada la guerra al dirigirme a los Antiguos Combatientes de todos los pueblos, a los antiguos alia-

dos y a los antiguos adversarios, les dije: "Venid, venid todos juntos a los pies de la Virgen, porque Ella es vuestra Madre. Todos vosotros, los que sois cristianos venid y aprended de nuevo bajo su mirada el secreto de comprenderos. y quizá, si Ella os concede la gracia, el secreto de amaros". Y dos veces he visto 100.000 hombres, en cuyas filas había representantes de 40 pueblos diversos, en torno a la gruta de Lourdes diseminados por la inmensa explanada.

Jamás olvidaré esta Misa de Comunión en la que, durante dos horas, 25 Obispos y 50 sacerdotes distribuían la Comunión a aquellas masas de hombres que se adelantaban unos detrás de otros llevando todos en el ojal el diminuto distintivo con los colores de patria. Allí se veían arrodillados, codo a codo, los que habían luchado juntos, a los que, unos meses antes, combatían ferozmente. Y todos tenían la impresión de volver a encontrar el sentido de su destino, al encontrar el destino de su fraternidad. ¡Ah! Yo ví también aquel día que bajo la égida de la Virgen María en la línea del mensaje de amor trazado por Jesucristo, la paz internacional no es un mito, sino que puede ser una realidad magnífica. Y ciertamente, yo no menosprecio los demás esfuerzos que se realizan para conseguir la paz, me inclino ante tantas conferencias, tantas palabras diversas, organizadas en todos los rincones del mundo, cuyo éxito —me veo, muy obligado a reconocerlo.— ha sido hasta hoy un poco confidencial. Sí, me veo obligado a reconocer todo esto.

Mas yo he vivido de cerca lo que una fraternidad verdaderamente reconstruída y no olvidaré jamás que una tarde, en una de aquellas peregrinaciones, me encontré en la explanada de Lourdes con un ilustre universitario francés, que no era cristiano o, si lo era, poco practicante, que quería estar presente. Me dirigí hacia él:

—¿Qué me dice de lo que acabamos de ver?».

Su respuesta fué magnífica y resume todo lo que os he dicho:

—»Monseñor, he visto a la Iglesia».

Me dirijo a vosotros que me escucháis. Estad orgullosos de esta característica del alma africana que es ser profundamente religiosa: Ved a Dios en todas las cosas y en toda la vida; considerad todo acontecimiento alegre o doloroso como obra del Señor. Y permitidme luego ponerlos en guardia contra un peligro tremendo que os amenaza: la invasión del materialismo. Las gentes quisieran vivir como si Dios no estuviera presente en la vida moderna. El materialismo acecha al Africa, como acecha también a todos los países del mundo. Es el espíritu cristiano y la gracia divina los que salvaguardarán el sentido de la presencia de Dios, de su acción sobre nosotros en todo momento. ¡Africanos!. Dad a vuestros hermanos de Occidente el ejemplo de una fidelidad cristiana, que no capitula,

Por Tierras de Africa

Las ruinas de piedra del sur de Africa. Como se sabe, en el sur y suroeste de Africa, en Bechuanaland, Transvaal, Rodesia, Mozambique, es fácil encontrar ruinas de edificaciones construidas en piedra. Suelen hallarse estas ruinas en lo alto de las colinas y junto a ellas se encuentran casi siempre señales de antiguas minas de cobre. Recientemente se ha investigado el origen de esas ruinas y su conexión con las culturas bantúes.

Hasta ahora se creía que los bantúes habían utilizado estas minas para sus objetos de cobre que se han hallado en casi todos sus territorios. Pero esta creencia parece no estar conforme a la realidad. Consideraciones históricas e investigaciones sobre los antiguos emplazamientos de los bantúes prueban que dichas ruinas fueron anteriores a sus primeras inmigraciones en el Surafrica que parece fueron la de los Tswana algo anteriores al año 1300 después de Jesucristo.

Los últimos datos hacen pensar que estos caseríos edificados en piedras pertenecieron a un complejo de pueblos mineros y comerciantes de color cuyo origen puede colocarse en Abisinia y en el Sudán. En este caso se desarrollarían estas culturas durante el tiempo que transcurre entre el siglo octavo antes de Cristo y el octavo de nuestra era.

Nuevo Gobernador de Sao Tomé y Príncipe. Ha sido nombrado Gobernador de la Provincia de Sao Tomé y Príncipe el Sr. D. Manuel Abrantes Amaral que desempeñaba idénticas funciones en Cabo Verde.

Los espíritus de los Basukuma. (Los misioneros han dado la recta interpretación a ciertos espíritus (bajula, bateé) de los bubis, a quienes han denominado ángeles contra los demás escritores, excepto el alemán Tessman. La investigación que se ha hecho sobre los Basukuma de Tanganika podrá aclarar estas cuestiones). Los Basukuma distinguen muy bien entre las almas de los antepasados

y ciertos espíritus que no pueden ser percibidos por los sentidos humanos. Están bajo el control directo del Ser Supremo. Para ellos, como para Dios, no existe ningún culto organizado, ni ritos, ni creencias especiales; únicamente existen los rezos, las invocaciones y acciones de gracias. Hay diez clases de espíritus clasificados según el objeto de su protección. Su influencia en la naturaleza es tal que es difícil precisar dónde termina la acción de las fuerzas espirituales y dónde comienza la naturaleza. La creencia en el Ser Supremo no se verá afectada por el cambio cultural, sobre todo porque no estaba asociada a ningún rito especial sino solo expresada en oraciones y frases.

Congreso de arte africano en París. En este mes de octubre se iniciará en París un concurso de artistas africanos de pintura, escultura y demás artes. Podrán acudir todos los africanos y se premiarán las mejores obras de los concursantes.

Las producciones petrolíferas del Sahara. Desde el próximo año 1958 el Sahara producirá para Francia un millón de toneladas de petróleo y se espera que en 1960 llegue a los 10 millones. Se ha iniciado la construcción del oleoducto Ourgla—Bougie. Las posibilidades petrolíferas de Hassi Messaoud representan ya 300 millones de toneladas.

La evolución demográfica del Congo Belga. Una de las condiciones primordiales para valorar las posibilidades agrícolas e industriales del Congo Belga es el crecimiento de la población. Felizmente se ha de constatar que después de algunos años la cifra demográfica se acrecienta progresivamente. En 1955 la población del Congo sobrepasa a los doce millones. Estos resultados favorables han sido obtenidos gracias a la acción profiláctica con el aumento de la edad y reducción de la mortalidad infantil.

INFORMACION CATOLICA AFRICANA

Católicos de África Meridional.

La población que forma parte de la Delegación Apostólica del África Meridional, está calculada en unos 17 millones de habitantes. De ellos son católicos 1.204.878, es decir un 7% del total de la población, siendo 142.142 blancos, 963.928 africanos y los restantes de la raza mixta e indios.

Más Religiosas al Alto Volta.

En enero del presente año participaron para la Misión de Yoko, del Vicariato de Kudugu, las primeras religiosas Hijas de Santa Maria de Torfu, dedicadas al servicio parroquial, con el fin de encargarse de una escuela primaria femenina, otra de formación familiar y de un centro social. La ciudad de Yako era una de las más abandonadas en este orden en el Alto Volta, ya que la escuela femenina más próxima se encontraba a 80 km.

Semana de formación Religiosa (Congolese).

La Segunda Sesión Internacional para la formación religiosa y humana del África tuvo lugar en Bukabu del 29 de Julio al 3 de agosto. A ella acudieron más de 400 personajes de 14 países, entre los que figuraban 13 obispos, 4 de estos africanos. El tema de esta semana fue la formación religiosa de la familia. Entre los ponentes hubo de todas las clases sociales y estados. Uno de los principales puntos fue la orientación de la liturgia hacia la mente del indigena de un modo particular en la celebración de los matrimonios, bautismos, primeras comuniones. Y además se habló de la formación de la joven afirmandose que mientras esta no adquiriera conciencia del puesto que le corresponde en la sociedad, no habrá la verdadera emancipación.

Carmelitas de la Caridad en el Congo Belga.

El tres de agosto el Exmo. obispo Auxiliar de Barcelona imponía el Crucifijo a las primeras misioneras Carmelitas de la Caridad que habían de partir para el Congo Belga en la misión de Kimbau. El 7 de Agosto salieron de Barcelona. La expedición está integrada por la R. M. Herminia Vilurbina Martí, del Sagrado Corazón, y las HHas. Montserrat Gavín Barceló, de Jesús, Leonor Sala Macip, de Nra. Sra. de los Dolores, Ramona Angrill Vilaró, del Sagrado Corazón, Josefa Roca Mas, de la Presentación.

Asamblea de católicos selectos de Rodesia.

A mediados de julio se reunieron por primera vez un grupo de 100 entre hombres y mujeres todos ellos de destacada posición con el fin de formar agrupación a la que han llamado Campeón, similar a las Newman de Inglaterra. Esta nueva asociación de Rodesia del sur es para católicos formados y miembros de profesiones liberales. Su fin, como manifestó una de las directoras es lograr que la vida católica pueda ponerse al nivel del desarrollo intelectual y cívico que permita el paso de Rodesia del Sur del estado de preparación al de madurez.

En la exposición de Bruselas habrá una parroquia para los congoleses.

Bruselas.—En el seno de la Exposición Internacional, que tendrá lugar en Bruselas desde Abril a Octubre de 1958, se montará una parroquia especial para los visitantes congoleses. El P. Jean Massion será el párroco de esta original parroquia ideada por Mons. Gufenss, antiguo Vicario Apostólico en el Congo y organizador actualmente de la sección misional de la Exposición en el sector que corresponde a Bélgica.

Noticiario Guineense

INDICE DE LA QUINCENA

Ha comenzado en todo el Vicariato la Campaña del Domund que en Fernando Poo tiene por finalidad sentirnos hermanos de los cristianos de todo el mundo, hijos de un mismo Papa, y contribuir con nuestro óbolo a las necesidades de la Iglesia.

Santa Isabel conmemoró el aniversario de su liberación con día festivo para todos los efectos el 19 de septiembre.

En el Patronato Provincial de Enseñanza Media «Cardenal Cisneros» se efectuaron las pruebas de ingreso el día 24 y 25 mereciendo la aprobación veintiséis nuevos alumnos.

Con extraordinaria concurrencia se celebraron en Basakato del Oeste y Basuata las fiestas de su cautivadora Patrona N. Sra. de la Merced. En Basakato se renovó previamente el interior de la Iglesia bajo la dirección de su párroco el R. P. Francisco Gómez, Superior de San Carlos.

Ha sido aprobado por el Gobierno General la propiedad colectiva definitiva y gratuita de un terreno de mil cuarenta y cuatro hectáreas para el poblado de San Antonio de Ureca.

El acontecimiento cumbre de esta quincena es el ingreso en la Congregación Claretiana del indígena nigeriano Christian Ihedoro, maestro titular que había regentado varias escuelas en Nigeria y últimamente la de San Antonio M.ª Claret en Santa Isabel. El 22 de septiembre fué objeto de una cariñosa despedida presidida por el M. R. P. Provicario Jesús Morrás.

CABO SAN JUAN, CENTRO INDUSTRIAL

Con las primeras lluvias la mar parece que se ha sossegado un poco, y ya no impresiona tanto cuando se piensa que se ha de dar la vuelta en lancha por la Punta Mosquitos. No es que para esta ocasión lo hayamos tenido que hacer, ya que la información que hoy damos es fruto de bastantes visitas periódicas durante un año; pero la imaginación juega un papel importante y hace soñar en la realidad y los sueños, aunque sueños, no gusta que sean desagradables. Además ahora Cabo S. Juan está al tocador porque pasado mañana, día 12, celebra sus fiestas patronales, y en ellas habrá de todo... hasta contarán los de aquella mezcolanza de tribus la grandeza de la fiesta por los garrafones de vino consumidos.

En el aspecto religioso hoy la capilla de C. S. Juan no ocupa el rango que merecía por haber sido la primera Misión del Continente, y por el auge que ha alcanzado en el segundo cuarto de siglo. Para no incurrir en lo que tal vez alguno calificase de manía, dejaremos este punto, y vamos a cumplir una promesa estampada en esta misma Revista en el número correspondiente a la última quincena de diciembre próximo pasado.

Al hablar de la inauguración de dos nuevos pueblos hacíamos referencia a la fábrica de aceite. Hoy esa magnífica y grandiosa obra está en pleno funcionamiento. A finales del año 1957 se comenzó a elaborar en ella el aceite; y el palmiste lo había sido ya desde hacía unos años.

La inauguración verificada por el Exmo. Gobernador General el 26 de julio fué meramente protocolaria, aunque en esa fecha se habían ya rematado una serie de menudencias, que por parecer sin importancia son las más necesarias para el embellecimiento y magnificencia externa de una obra de las dimensiones de esta fábrica. Lo único que en ese día 26 de junio hubo de nuevo, y que a una publicación singular a esta se le pasó por alto, fué la bendición de lo Alto impartida por el M. R. P. Jesús Morrás, después de haber celebrado el santo Sacrificio en la explanada que hay delante de la misma fábrica.

La Fábrica.—Esta es una de las mayores en su género de toda África, y está dotada de los últimos

adelantos modernos en orden a la elaboración del aceite de palmera, y del palmiste. Los racimos de la palmera «desde el momento que llegan a la fábrica no vuelven a ser tocados por mano alguna» sino que por procesos mecánicos siguen su elaboración hasta que el aceite depurada de toda maleza se deposita en un enorme tanque de unos 500.000 litros.

Al llegar los camiones cargados de racimos, estos se descargan automáticamente en el tren de esterilización, sometiéndose acto seguido en un tromel a altas presiones de vapor. Efecto de esta primera intervención el bangá fácilmente se desprende de la escopa. Para que el proceso sea más rápido los racimos son tomados por los ascensores que los llevan a un gigantesco tambor—tromel donde son desgranados.

Unas grandes malaxadoras desmenuzan la pasta sin que se rompa una almendra, pasando luego toda la masa a potentes prensas de 19 m. de altura que trabajan a 450 atmósferas de presión. El aceite obtenido, pasa por un laberinto de tuberías, a las máquinas depuradoras donde por centrifugación queda completamente depurado y es conducido por el oleoducto hasta el depósito de embase instalado en el puerto de la empresa en el río Ñaño. El oleoducto está provisto de calefacción de vapor circulante en todo su recorrido para evitar que el aceite se solidifique.

El turtó, pasta prensada, sigue corriendo hasta las limpiadoras y torres de desecación, de donde sale la almendra de palmiste para caer sobre las rompedoras y el baño de agua densa, que separa el palmiste de la cáscara. El palmiste en grano vuelve a ser elevado sobre 20 metros de altura, cayendo lentamente por las tolvas secadoras, provistas de pesadores automáticos.

Parte de la cáscara va a las instalaciones termomotrices, el tercer cuerpo de edificio, para avivar el fuego. Por ser esta cáscara tan excesivamente dura y refractaria al fuego, no puede pasar de un 25% de la madera total, la cantidad de ella destinada a la com-

bustión. Las calderas de vapor dan fuerza a las termomotrices con cuya electrecidad se pone en movimiento toda la fábrica.

Otros Edificios. Bajo la sombra y vigilancia de las dos esbeltas chimeneas metálicas de la fábrica se va desenvolviendo el ajetreo de aquella pequeña ciudad, toda ella industrial. Las viviendas del personal directivo, las oficinas, factoría, almacenes a los que se juntan la carpintería, el taller mecánico... todo contribuye a darle el aspecto de una ciudad trabajadora. Y junto con lo que se podía calificar de necesario, lo de supererogación: pero que es lo que le da su complemento y le constituye en una empresa modelo: el hospital. Este está atendido por un facultativo. En él además de los enfermos de la empresa, son atendidos los que acuden de todas las partes de nuestro continente y también de la parte francesa, merced a la merecida fama de que gozan sus directores y el recibir alojamiento gratuito. Las viviendas todas tienen agua corriente, procedente en su mayoría de enormes depósitos colocados sobre imponentes torres metálicas, y abastecidos de una gran represa hidráulica «que es la primera en volumen y superficie de toda la provincia». Un grupo electrónico, el teléfono, la fábrica de hielo... son factores que contribuyen al bienestar de los moradores de Cabo S. Juan.

Para santificar el trabajo y avivar la fe, la pequeña y elegante capilla, construida por la misma compañía, que si bien para los días ordinarios es bastante capaz, no lo es para las fiestas, a pesar de que dentro de los recintos de la finca hay otras dos capillitas, la de Santa Cruz y la de San Carlos—Bisobinag. Cuando se construya la escuela, cuya ubicación se hará en las cercanías de la capilla, en ella se podrá también celebrar los oficios divinos en los días de precepto.

Manuel M. Pérez. C. M. F.

Libros de Guinea Española

NOTAS PARA UN ESTUDIO ANTROPOLÓGICO Y ETNOLÓGICO DEL BUBI DE FERNANDO POO.

Por Carlos Crespo Gil Delegado, Conde de Castillo Fiel.

Instituto de estudios Africanos y Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. 1949. 290 págs. Varias fotografías. Precio: 40 pesetas.

Confesamos nuestro temor al tener que presentar este libro por la ligereza con que está escrito y al mismo tiempo estar aprobado por los mejores naturalistas de España de nuestra Universidad de Madrid: Excmo. Sr. D. Maximino San Miguel de la Cámara, Ilmo. Sr. D. Salustio Alvarado, Ilmo. Sr. D. Francisco Hernández Pacheco, Ilmo. Sr. D. Gabriel Martín Cardoso, etc.

En la introducción, hablando de la flora de Fernando Poo, dice por ejemplo: «El árbol del viajero es vegetal típico de la zona litoral». Como plantas características del bicoro en Fernando Poo señala el palomero, el sorgo, el bananero, y una solanacea, llamada picante [del país. «Pasados los 2.500 metros, escribe, se compone la vegetación de matorrales y más arriba de musgos y líquenes» (¿A musgos y líquenes reduce D. Carlos Crespo la flora subalpina de Fernando Poo?)

En la fauna indica la existencia en Fernando Poo de los «lince caracales» y de gorriiones amarillos y negros del género ¿«Baya»?

Del pueblo bubi dice que siendo cazador y emigrante por naturaleza se convirtió forzosamente en sedentario al fijarse en la isla y «aquí aprendió las artes de la vida sedentaria tales como la alfarería y aprendió asimismo a cultivar la tierra». Más abajo lo contraponen al pamue, que no es sedentario. ¡Ah y ¿el pamue no tiene alfarería?

Sin ningún cuidado escribe también: «De las crónicas de los descubridores se desprende que no se atrevieron a colonizar la isla por temor a sus naturales que eran

muchos y muy salvajes, más aún que los de Annobón con los cuales, sin embargo, tuvieron algunos tropiezos los portugueses». Todos estos detalles de las crónicas de los descubridores no se compaginan con lo que hasta ahora se nos había dicho de que los portugueses encontraron deshabitada la isla de Annobón.

Las opiniones personales en que contradice a Tessman y a Nosti no las apoya con razones. Sobre el cayuco de Ureka del que habló Nosti niega su existencia. «Nosotros —dice— suponemos que se refiere al «Lobende» de Batete, aunque es un poco pequeño para haber podido transportar emigrantes». Y tan pequeño que este cayuquillo conmemorativo no pasa de 40 centímetros. Pero en fin, ¿porqué no podía haber otro que el de Batete?

En demografía de ninguna forma se ha esmerado. Los pueblos no están asignados en sus propias demarcaciones y de Banapà dice, por ejemplo, que tiene 132 bubis y de Rebola que tiene 646.

En los caracteres somáticos únicamente nos hemos fijado en una fotografía en que a Tobileri, jefe de Malabo, le dice que es un tipo bubi de Ureka. Y así de otros tipos.

La sección de etnología es un resumen de lo escrito por el P. Aymemi y por D. Jaime Nosti fuera de algunas opiniones personales con las cuales no estamos de acuerdo. Tuvo la fortuna D. Carlos Crespo de poder consultar en una cueva a un Bojiammo. De este Bojiammo, no muy difícil de identificar, dice que: «era un hombre muy inteligente e instruido: sabía leer y escribir en castellano, conocía bastante de medicina, conocía perfectamente la historia de Fernando Poo y la historia de España. Había tratado con él durante bastante tiempo». Es decir que no era ningún bubi primitivo y sabía más de magia moderna que de ritos y religiones antiguas.

Amador Martín. C. M. F.